

Confesar y arrepentirse

¿Hay alguna conexión entre confesando el pecado y arrepentirse de ello?

En 1 Juan 1:09 se les dice cristianos (ESV), "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados ..." Por lo tanto, cuando confesamos nuestros pecados, somos perdonados, pero ¿qué significa confesar? Mucha gente dice que no hace más que admitir que hemos pecado. ¿Es esto cierto o hay un significado más profundo?

¿Qué significa que confesar?

Imaginemos que confesar los pecados es sólo admitir que hemos pecado. Por lo tanto, si la lujuria y reconozco a Dios, entonces Él me perdonará.

Si yo hago lo mismo al día siguiente él me perdonará de nuevo.

Si yo hago lo mismo al día siguiente él me perdonará de nuevo.

Si yo hago lo mismo al día siguiente él me perdonará de nuevo.

Así que si sigo día a día y la lujuria en admitir que entonces será perdonado a todo el tiempo. ¿La Biblia realmente enseña esto? ¿Puedo lujuria diaria, simplemente admitirlo, y esperar que Dios me perdone día tras día tras día por el resto de mi vida? Si es así, entonces tengo una licencia abierta al pecado, siempre y cuando admito que pecar. Pero el hecho es que Dios no nos perdonará si nos limitamos a decirle: "Sí, lo hice." Para ser perdonados, debemos confesar con el corazón triste y estar dispuestos a arrepentirse, es decir, abandonar el pecado.

Echemos un vistazo a lo que significa arrepentirse

El arrepentimiento es un cambio de mentalidad que se traduce en un cambio en la forma en que hacemos las cosas. Si arrepentirse sólo la intención de cambiar de opinión, y no cambiar mis caminos, entonces yo podría bofetada y decirle: "Me arrepiento", y luego continuar a abofetear una y otra vez, día tras día. Y tendrás que perdonarme cada vez que he cambiado de opinión acerca de bofetadas, yo no he cambiado mi manera. Por supuesto, esto es una tontería. El verdadero significado de arrepentimiento es apartarse del pecado y dejar de hacerlo.

El deseo de arrepentirse viene de tristeza según Dios y nos conduce a la salvación como 2 Cor. 7:10 (NVI) nos dice: "la tristeza según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte." Jesús explicó arrepentimiento en Lucas 13. En Lucas 13:1-5, Él estaba hablando acerca del pecado y le dijo a la gente a arrepentirse o perecer y, a continuación, en Lucas 13:6-9, Él contó una parábola en la que un árbol en la viña (el creyente) se reduciría por si no da fruto. Por lo tanto, si un creyente no da fruto (es decir, cambiar sus formas), arrepintiéndose de sus pecados, entonces él va a terminar siendo cortado y puesto en el fuego al igual que la rama en Juan 15:06, que dice: "Si alguno no permanece en mí, él es como el sarmiento que se tira y se seca, y los recogen, y los echan al fuego y arden ". Es evidente que, en la parábola de Jesús nos está diciendo que el arrepentimiento debe dar lugar a un cambio de formas. El árbol debe dar fruto si no será cortado.

El arrepentimiento no funciona porque tenemos que arrepentirnos para ser salvo en el primer lugar y que no se consideran obras. Por lo tanto, una vida arrepentida después de ser salvado no puede considerarse funciona bien.

Para resumir esto:

Si los pecados fueron perdonados simplemente diciendo, "Sí, lo hice. Soy un pecador", entonces podríamos decir que las palabras y seguir pecando día tras día sin temor al juicio. De la misma manera, si el arrepentimiento era simplemente un cambio de mente, sin un cambio de formas, entonces podríamos pecar todo lo que queramos, siempre y cuando decimos en nuestra mente: "He cambiado de opinión acerca de este pecado."

Pero la verdad es, la confesión y sin la voluntad de arrepentirse es inútil como Pro. 28:13 (ESV) nos dice: "El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia." Para alcanzar misericordia tenemos que ambos confiesan y abandonan (es decir, se arrepienten de) nuestros pecados. Simplemente decirle a Dios que hemos pecado y no cambiar nuestros modos es una burla. Galón 6:7-8 (NVI) nos dice: "No os engaños: Dios no puede ser burlado Cada uno cosecha lo que siembra el que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra.. para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. " La verdadera confesión y el arrepentimiento se traducirá en la vida eterna, sino la siembra para complacer nuestra naturaleza pecaminosa se traducirá en juicio.

Gentilmente traducido por Judy (Ministerio Cristiano Unidos en Cristo).

Este artículo se puede descargar como PDF de artículos bajo el título de blog en - <http://www.christianissues.biz/downloadsnonenglish.html>

Mick Alexander

leeandmick@gmail.com

<http://www.christianissues.biz/>